

- ¿A qué atribuyes esta generalización de eliminar el objeto artístico?

Para ello hay que entrar en el tema de los modos de producción. Actualmente, desde un punto de vista histórico y cultural, hay una especie de descrédito sobre lo que sería el objeto artístico, o sea, la producción de mercancías que entran en competencia por un mercado caracterizado por su escasez. En muchos países hay instituciones privadas o públicas que se ocupan de mantener la actividad de éstas prácticas. A este respecto me atrevería a decir que el 90 % de la gente que expone en la Bienal, con los que pude hablar, viven de otra profesión, mas o menos conectada con cierta práctica artística, como la enseñanza por ejemplo, o se mantienen gracias a subvenciones, becas, y demás formas de protección socio-cultural. Debido a esta situación, no les interesa producir objetos para la compra-venta, y dirigen una gran parte de su práctica hacia la exhibición pura, aunque siempre existe la posibilidad que de alguna manera se convierta en mercancía.

- Dentro del sector realista de la Bienal se os podría incluir a los participantes españoles, junto a las Brigadas Ramona Parra que en él ocuparían un puesto significativo. Sin embargo, estas Brigadas parecen hallarse fuera de lugar dentro de los edificios de la Bienal, algo así como si perdiesen su razón de ser al sacarlas de su contexto original en el que funcionan y cumplen una misión. ¿No te parece?

En un principio la intención de traerlas si era muy coherente con el planteamiento de la Bienal. No se puede olvidar que la Bienal se inauguró el 14 de septiembre, y los trágicos acontecimientos que ensangrataron Chile comenzaron el 11. Debido a su ausencia física forzosa, su participación material en la Bienal quedó muy disminuida, casi a nivel de muestra arqueológica, mediante un cartel, unas diapositivas y unas fotos. Comparándolo con la vivacidad de las otras actividades que se desarrollaban quedaban desfasados. Ello no disminuye en absoluto el enorme interés que ofrecía su trabajo, en el que todavía la grafía y la pintura poseen un alto nivel de comunicación y de eficacia social. Hay que tener en cuenta que cuando aparecieron estas Brigadas, su situación no era tan feliz como desde aquí se podía suponer. La mayor parte de los medios de comunicación en Chile se hallaban en